

# LA ACCIÓN NAVAL DE ESPAÑA EN EL MEDITERRÁNEO A TRAVÉS DE FUENTES DOCUMENTALES (SIGLO XVI)

Vicente MONTOJO MONTOJO  
Archivo General de la Región de Murcia  
Real Academia Alfonso X el Sabio  
Murcia, España  
Recibido: 11/09/2024 Aceptado: 29/10/2024

## Resumen

La primera mitad del reinado de Carlos I de España fue un periodo en que se implementó el sistema español de consejos y de otras entidades como la Veeduría de las Galeras de Génova. Esta última es indicativa de la importancia de la alianza que se entabló con los Doria y otros armadores de galeras genoveses para la acción en el Mediterráneo. Hubo una secuencia con un primer episodio: el del bombardeo del puerto de Cartagena por la escuadra del genovés Tomás Lomelino, en 1516. Otro importante evento fue el asedio de Nápoles de 1528, también naval, en que Andrea Doria se puso al servicio de España. Se observa además desde Cartagena (España) la evolución de la Escuadra de Galeras de España, con la contribución de diversos armadores o navieros, españoles y flamencos. Se complementa el seguimiento de esta trayectoria con el empleo de fuentes poco conocidas, como las locales de Cartagena (España) y Murcia.

*Palabras clave:* historia de España, Historia Moderna, historia naval, Armada española, archivos.

## Abstract

The first half of Charles I's reign was a period in which the Spanish system of councils and other entities, such as the "veeduría de las galeras de Génova", was implemented. The latter is indicative of the importance of the alliance with the Doria and other Genoese galley owners. In this sequence there was first the episode of the bombardment of the port of Cartagena by the squadron of the Genoese Tomás Lomelino in 1516. Another important episode was the siege of Naples in 1528, also naval, in which Andrea Doria put himself at the service of Spain. The evolution of the Spanish galley squadron is also observed from Cartagena (Spain) with the contribution of various Spanish and Flemish shipowners. This is complemented by the use of lesser-known sources, such as local ones.

*Keywords:* History of Spain, Modern History, Naval History, Spanish Navy, Archives.

## Introducción

LA acción o proyección exterior o las relaciones internacionales de España en Europa han ocupado desde hace siglos un lugar privilegiado en la investigación realizada en los archivos generales españoles. En ellos se cuenta con una gran oferta documental relativa a este tema, como se puede deducir del libro coordinado por Generelo y Moreno sobre historia de los archivos (GENERELO LANASPA y MORENO LÓPEZ: 1998) u otros (PEDRUELO MARTÍN: 2013).

Hasta hace medio siglo, esta historia se circunscribía a la realeza (los monarcas, sus matrimonios y sus guerras), o a los consulados de comercio –en realidad, a los principales, como los de Burgos, Bilbao, Sevilla, etc.–, pero no a los pueblos y su diversidad, es decir, a la población de un reino o de una corona en general, posible objeto más atractivo de estudio en relación con este tema.

Más recientemente se ha analizado la importancia de la «acción colectiva de los españoles», como la llamó José M.<sup>a</sup> Jover, o de las comunidades de castellanos y vascos (o de otras comunidades nacionales) en la Europa atlántica, ámbitos temáticos sobre los que son conocidos algunos textos de diversos historiadores (GORIS: 1925. VAN HOUTTE y STOLS: 1973. FAGEL: 1995). Se puede observar la evolución de tal acción exterior a través de su desarrollo institucional –por medio de consejos y juntas, o de embajadas y consulados–, y personal o grupal –los grupos de poder que influyeron en la acción exterior y el desarrollo institucional, y su relación con el establecimiento de comunidades nacionales y extranjeras en diversos territorios, así como las redes que generaron–.

En este texto vamos a centrarnos en la evolución de algunas armadas y la adhesión de algunas naciones, como la genovesa y la flamenca, a la estrategia

militar naval, así como en su repercusión en fuentes municipales de Cartagena y Murcia.

La estrategia y logística navales requirieron construcciones de barcos, adquisiciones de madera y pertrechos, concentraciones de embarcaciones de transporte, etc., actividades que impelieron a la colaboración de otras poblaciones con experiencia en navegación, para lo que la corte española buscó tanto aliados con destrezas como grupos de financieros.

En cuanto a las fuentes, hay que destacar la correspondencia, consultas y deliberaciones del Consejo de Guerra, creado en 1526 por Carlos I, conservadas en el Archivo General de Simancas (DOMÍNGUEZ NAFRÍA: 1989. BURRIEZA MATEOS: 2001).

Para el periodo anterior hay que contar con los documentos de la cancillería, más los del Consejo de Aragón –creado en 1494 (ARRIETA ALBERDI: 1994)– y el Consejo de Estado –desde 1521–.

En el Archivo General de Simancas deben tenerse en cuenta los fondos y series de Patronato Real, Real Cámara (luego Consejo de la Cámara) y Consejo de Estado. Tales fondos, a tenor de la demanda que registran, despiertan un interés proporcional a la relevancia de estas instituciones. Su desarrollo discursivo unido a dos procesos de relaciones exteriores.

Las actas capitulares de los ayuntamientos de Cartagena y Murcia son también buenas fuentes de información histórica, por constituir series continuadas desde 1526 hasta 1541 –e intermitentes de 1549 a 1556– en el caso de Cartagena, y desde 1516 en el de Murcia (JOVER CARRIÓN y G.<sup>a</sup> DÍAZ: 2003), así como por reflejar las controversias que se suscitaron en los concejos y por las referencias a personas, acontecimientos, lugares y objetos o edificios.



Carlos V. Juan Pantoja de la Cruz. Museo del Prado

### **La llegada de Carlos I y sus cortesanos flamencos: del consejo privado al de Estado**

Tanto Felipe I como Carlos I sucedieron a los Reyes Católicos, en 1506 y 1516, en el gobierno (la reina era Juana la Loca, esposa de aquel y madre de este). Carlos viajó a España en 1517 con una camarilla de cortesanos flamencos y borgoñones, y de tales territorios procedieron Gattinara (gran canciller en 1518-1528), piemontés consejero de Margarita de Austria, gobernadora de Flandes, o Chievres, Le Sauvage y otros miembros de su consejo privado

(BRANDI: 1944. FDEZ. ÁLVAREZ: 1973, 1976. LYNCH: 2000. KOHLER: 2000). A ellos se sumaron algunos mercaderes (OTTE y BERNAL RGUEZ.: 2008), que se consolidaron con Felipe II, aunque hubo antes artistas y artesanos, pero «los flamencos en la España de los Reyes Católicos y de Carlos V apenas llegaron a organizarse en cofradías o consulados» (FAGEL: 2003. THOMAS y STOLS: 2000. RGUEZ. MTNEZ.: 2015).

En algunos viajes, Carlos I delegó la regencia de Castilla en la emperatriz Isabel, y el gobierno, en el cardenal Tavera y el secretario Cobos, en 1528-1529 –viajes a Aragón, Italia y Alemania– (WHALEY: 2015. EDELMA-YER: 2015) y 1535-1536 –viajes a Túnez y Francia–. Cobos era natural de Úbeda (Jaén) y fue sucedido como secretario de Estado y de Guerra por su sobrino Juan Vázquez de Molina (1533-1561), quien prevaleció en el régimen de consejos desde 1547 hasta 1554. Cobos gestionó los asuntos de guerra.

A la camarilla flamenca (Chievres, Adriano de Utrecht) y portuguesa se impusieron unas sagas de secretarios andaluces (Cobos, Molina), aragoneses (Pérez), navarros (Eraso, Gaztelu, Menchaca) y vascos (Idiáquez, Otálora, Ibarra), que controlaron las secretarías de los consejos y ascendieron socialmente de hidalgos a caballeros de órdenes militares, o a señores de vasallos y titulados nobiliarios.

Estos secretarios –llamados también «covachuelistas», pues se formaron con la experiencia de sus protectores– acumularon además mucha riqueza, como minas o derechos de minas (Cobos, sobre las de alumbres del reino de Murcia) o encomiendas de indios, a veces corruptamente –por lo que fueron acusados y castigados, como Eraso y Pérez–. Algunos fueron también «criados», es decir, «criaturas» o hechuras de grandes nobles como el duque de Alba, el príncipe de Éboli o, mucho más tarde, el duque de Lerma.

Algunos de ellos acompañaron a los reyes en sus viajes por Europa, donde pudieron conocer a artistas y a miembros de diferentes comunidades extranjeras, a los que hicieron encargos de todo tipo. Mantuvieron igualmente redes clientelares en los corregimientos o distritos castellanos.

No obstante, los asuntos de marina, que se gestionaban por el secretario del Consejo de Guerra, dieron lugar a la aparición de otros oficiales, como los veedores y contadores de galeras en relación con la escuadra de los asentistas genoveses.

### **Proliferación de guerras y origen de los consejos de Estado, Guerra y Hacienda**

La creación de consejos como los de Estado y Guerra, con gran incidencia en la materia militar, fue característica del reinado de Carlos I de España, pero no fue exclusiva, pues también se formó una veeduría y contaduría de galeras de asentistas genoveses.

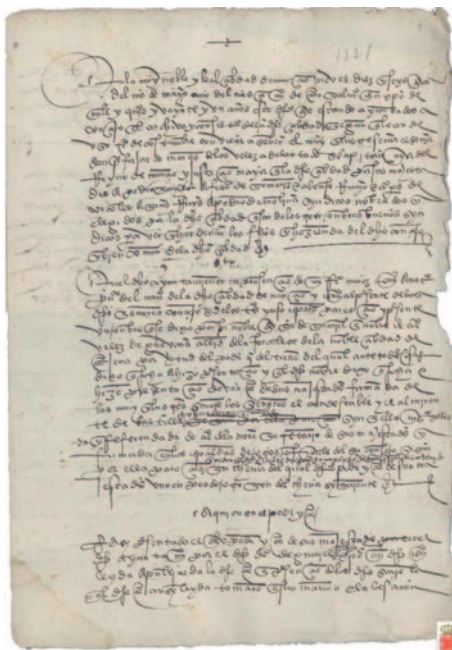
Carlos heredó, además, diversos conflictos, como el de Italia con Francia (guerra de la Liga de Cambrai), el de Argel con los Barbarroja y el Imperio turco, o el interno de la oposición de la nobleza castellana a los cortesanos flamencos.

Castilla era antigua aliada de Génova, gran potencia marítima italiana, pero estuvo mediatizada por Francia (1499-1515), que contó con la ayuda de Venecia y Florencia.

La regencia de Cisneros (1516-1517) tras la muerte de Fernando el Católico, espacio de transición al reinado de Carlos I, fue un periodo de inestabilidad en el que perduró la guerra con Francia hasta el Tratado de Noyon (1516), conflicto que se ramificó en la rebelión de la nobleza de Nápoles y coincidió con el levantamiento en Argel de los Barbarroja, a quienes apoyó el Imperio turco para luchar contra España.

Fue este el escenario del bombardeo de Cartagena por la pequeña armada genovesa de Tomás Lomellino (1516), que destruyó unos barcos, como el de Juan del Río, que estaban destinados a socorrer a la guarnición española de Argel (MONTJO MONTJO: 1983) y causó otros daños<sup>1</sup>. Tal hecho dio lugar a una represalia contra los genoveses en todo el Levante español (GOMARIZ MARÍN: 2006), aunque el apoyo de algunos banqueros a la elección imperial de Carlos V –1519– (CARANDE: 1990) permitió que flamencos, alemanes y genoveses se integraran en el comercio de Levante e Indias.

Otra guerra –la de los Cuatro Años, 1521-1525– tuvo como motivo el dominio de Italia (CANALES RMEZ.: 2009), con las expediciones de conquista de Navarra y Milán por Francisco I de Francia, en plenas convulsiones de Comunidades y Germanías, mientras en Alemania se desarrollaba la guerra de los Campesinos (WHALEY: 2014). La agresión francesa fue finalmente contenida por la defensa de Milán y Nápoles y en las batallas de Bicoca y Pavía, donde Francisco I de Francia fue derrotado, capturado y trasladado a España, donde firmó el Tratado de Madrid.



Testimonio de la petición de pólvora por Alonso Vélez de Guevara al Concejo de Murcia, 1521 (Archivo Municipal de Murcia).

(1) Archivo General de Simancas (AGS), Cámara de Castilla, Memoriales, leg. 122, f. 187, 23/8/1517.



Batalla de Pavía. Birmingham Museum of Art. Birmingham, Alabama. Autor desconocido

Por entonces, el rey de Hungría fue derrotado por los turcos, que conquistaron una parte del reino<sup>2</sup>. En esta tesitura surgieron los consejos de Estado, Guerra, Hacienda e Indias, y el predominio de letrados fernandinos como el arzobispo Tavera y Francisco de los Cobos, y de Gattinara y Granvela en la diplomacia. Con tal régimen de consejos se impuso el sistema de consultas (y señalamientos y refrendos), formadas por memoriales de parte o de oficio y minutas de despachos o de cédulas y provisiones, más los registros de cédulas y provisiones (cartas) de tales consejos, sistema que, aunque lento y complejo, fue operativo en esta primera época.

En la Corte, Gattinara apoyó a Francisco de los Cobos, que le sustituyó como persona más cercana al emperador y secretario de los consejos de Castilla, Estado, Hacienda, Guerra e Indias (1524-1547), con la ayuda de sus sobrinos. En el de Indias le sustituyó Juan de Samano (1539-1558), aunque su poder fue paralelo al de Tavera, presidente del Consejo de Castilla, o al del borgoñón Granvela, consejero de Estado (1528-1550).

Estando aún por finalizar la guerra con Venecia, se sufrió en España la revuelta de los moriscos de la sierra del Espadán (PARDO MOLERO: 1992), y para reprimirla se enviaron tropas alemanas al reino de Valencia. Sofocada la rebelión, en 1526 se embarcaron en Cartagena, con destino a Italia, tres mil

---

(2) Archivo Municipal de Murcia (AMM), Libro Capitular (LC) 1526-1527, f. 64. Carta de aviso, 7/12/1526.

infantes alemanes a los que dirigió Carlos de Lannoy<sup>3</sup>, con lo que se recuperaba la función militar del puerto surestino.

### La guerra de la Liga Clementina

La política imperialista mediterránea de Carlos V continuó entre 1528 y 1537 con la defensa de los presidios magrebíes, de los reinos de Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Mallorca, Cataluña, Valencia, Murcia y Granada y del Principado de Cataluña, una vez superada la guerra del Espadán –pues constituyó una de las orientaciones del Imperio español (HESS: 1970)–, así como con la defensa de Viena y los dominios austriacos entre 1529 y 1532. El rey adujo el incumplimiento del Tratado de Madrid por Francisco I para guerrear con él, para lo que reunió Cortes, a las que pidió dinero e hizo reclutar soldados<sup>4</sup>.

En una primera fase (1528-1550), Carlos I se sirvió del Consejo de Guerra, organizado desde hacía poco, que compartió secretaría con el de Estado.

El monarca luchó contra Solimán el Magnífico y contra Barbarroja (BUNES IBARRA: 2004) y sus almirantes, que conquistaron el peñón de Argel (1529) y Túnez (1534). Los argelinos, a pesar de la defensa, atacaron de continuo las costas españolas. Así, Campo Nubla, en Cartagena (1528), ataque del que no ofrecen información las actas capitulares de Murcia –quizá porque su concejo estuvo entonces pendiente de pleitear con los pescadores de Cartagena que faenaban en el Mar Menor (RUIZ POVEDANO: 2017, n. 92)–, aunque sí la ofrecen las de Cartagena y Málaga<sup>5</sup>. También atacaron Parcent y Murla, en el reino de Valencia, además de derrotar a las galeras de Rodrigo de Portuondo en Formentera. Jorge Ruiz de Alarcón, corregidor de Murcia, Lorca y Cartagena, hubo de socorrer Bugía<sup>6</sup>. Como consecuencia de todo ello, se hicieron planes de fortificaciones, quizá los primeros del reinado.

En la Corte se recurrió a Álvaro de Bazán el Viejo a través del Consejo de Guerra, cuyo secretario era Francisco de los Cobos. Este último se apoderó de las minas de alumbres blancos de Cartagena –1535-1539– (FRANCO SILVA: 1980).

De 1528-1537 es el primer libro de actas capitulares del Concejo de Cartagena que se conserva en el archivo municipal (los documentos se reunieron en un arca en 1537), que por lo tanto tiene un valor cronológico indudable que complementa la correspondencia del Consejo de Guerra del Archivo General de Simancas.

La situación de guerra en África e Italia fue ocasión para que algunos regidores de Cartagena hicieran méritos en servicio del rey; como Tomás Garre y

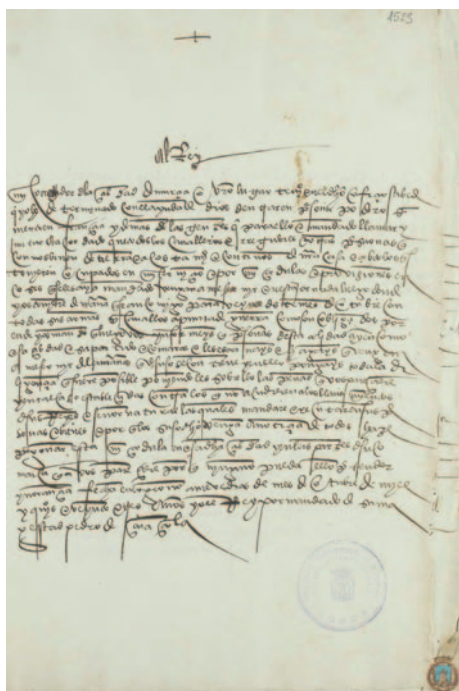
---

(3) AMM, LC 1526-1527, ff. 27-28, de 11 y 14/8/1526.

(4) AMM, LC 1527-1528, ff. 61-62 y 64v-65, de 4, 13 y 14/2/1528; 1528-1529, ff. 53, 79, 1/12/1528, 8/2/1529.

(5) AMM, LC 1527-1528, 19 y 26/11/1527.

(6) AMM, LC 1529-1530, f. 54, 17/12/1530.



Real Cédula de 9 de octubre de 1523 de convocatoria de gente de armas para la guerra de Francia (Archivo Municipal de Lorca)

Diego Ros, pagadores de la provisión de armadas, o Julián Martínez Cobacho, participe en la defensa de la ciudad y en la guerra de Argel (MONTOJO MONTOJO: 1989).

En Cartagena se introdujeron algunos comerciantes catalanes (MADURELL MARIMÓN: 1972, pp. 613-614. MONTOJO MONTOJO: 1994), que migraron al tiempo de la atracción de los alumbres rojos de Mazarrón y de los blancos de Cartagena (FRANCO SILVA: 1996). Salvi Amat (MONTOJO MONTOJO: 1983, p. XLVIII), uno de ellos, proporcionó cañones a la expedición de Lannoy (1526)<sup>7</sup>. La instalación de catalanes se consolidó asimismo en Cádiz (ROJAS VACA: 1996), y la de genoveses lo hizo en Cartagena en 1529-1556, de lo que da idea la presencia del escudo de Pelegró Casanova en la iglesia mayor de la ciudad.

En 1529 se mantuvo alguna relación militar entre Barcelona y Mallorca con Cartagena de Levante, en el marco de la expedición de socorro al peñón de Argel, amenazado por Barbarroja; y aunque no hubo una expansión territorial, como en siglos anteriores, sí se expandió el tráfico mercantil (G.<sup>a</sup> ESPUCHE: 1998). En 1531 (acta de 6 de abril) se transportaron soldados a Ibiza. Fue en esta época cuando algunos barcos salieron en dirección a Barcelona (1526) –en 1528, una galera del rey, una fusta y un bergantín, a los que se avisó de la cercanía de barcos argelinos<sup>8</sup>–, o se recibió aviso de la presencia en la ciudad condal de naves también argelinas de Sinán Rais, *el Judío* (ib., f. 200, 8/8/1534). Fue precisamente entonces cuando Andrea Doria, almirante de una escuadra de Génova, mientras bloqueaba el puerto de Nápoles se pasó al bando de España y se incrementó la presencia de comerciantes genoveses en Alicante y Cartagena.

Se puede pensar, por lo tanto, que estas relaciones mercantiles y militares entre Barcelona, Mallorca y Cartagena responden a que esta ciudad portuaria era sede de la proveeduría de armadas y fronteras, como Málaga, y a su tráfico

(7) Archivo Municipal de Cartagena (AMC), Fondo Histórico (CH), caja 107, n. 56, 28/5/1530.

(8) AMC, LC 1528-1537, f. 5r. Cabo Palos, 23/7/1528.

con Orán, presidio español entre 1509 y 1708. En 1525, Carlos I concedió a Hernando Ormir la merced de las barcas de auxilio a la estiba de los navíos en Cartagena, que le fue litigada por algunos vecinos<sup>9</sup>.

### La alianza de Génova y su trascendencia

La guerra de la Liga Clementina (1526-1529) dio lugar a la posterior conquista del ducado de Milán y a la formación de tercios en los virreinos (Nápoles y Sicilia) y en la gobernación milanesa (1535), lo que permitió que Siena fuera abastecida desde España (1529). Advino la alianza con Génova (1528-1654), a través de los Doria y los Espínola, que se concretó en la Veeduría de las Galeras de Génova, entidad que pagó los asientos de galeras de la nobleza genovesa. Se puede también deducir, de todo lo aquí expuesto, que las relaciones e incorporaciones de territorios (violentas o no) obedecieron no tanto –o no solo– a los intereses económicos de los pueblos cuanto a los intereses dinásticos, políticos y patrimoniales de los monarcas.

El 22 de octubre de 1528 se supo en Cartagena que el ejército francés había sido derrotado en Nápoles, lo que se celebró. Andrea Doria conquistó temporalmente Cherchell –Tremecén, 1530– (G.<sup>a</sup> ARENAL y BUNES: 1992, p. 71). Pero también se luchó contra los turcos en Alemania (1529 y 1532), para proteger las posiciones defensivas de Carlos V en Austria, por lo que se envió la escuadra naval Doria al Peloponeso, decisión que se tradujo en petición de gente para el servicio de galeras. El almirante genovés conquistó temporalmente Patrás y Corón (Morea, 1532-1534), cuyo abandono obligó a sus moradores griegos a emigrar a Calabria (G.<sup>a</sup> CEREZEDA: 1873-1876. GÓMEZ VOZMEDIANO: 2014), al igual que la rebelión popular genovesa (1528) hizo lo propio con algunos genoveses que recalaron en Cartagena –Pelegro Casanova, Nicolás Forne– (MONTJOJO MONTJOJO: 1994), Alicante y otros puertos mediterráneos. Murcia se hubo de prevenir, repartiéndose doscientos arcabuces<sup>10</sup>. Pero la guerra de la Liga Clementina o de Cognac (1527-1529) tuvo su culmen en la conquista de Roma y la defensa de Nápoles, y finalizó con la Paz de Cambrai o de las Damas (HERRERA: 1624). Su mayor trascendencia residió en que por ella España consolidó la alianza con Génova y los nobles asentistas (LO BASSO: 2007), y en que reforzó la posibilidad de incorporar Milán.

Esta alianza dio lugar a nuevos privilegios para los genoveses y a su expansión en España, que sucedió a la de los lombardos.

A Carlos V ello le supuso un considerable refuerzo naval, por el servicio de las escuadras de los Doria y Centurión. Pero Barbarroja conquistó el peñón de Argel a España, lo que le dio una mayor capacidad de movimientos, como

---

(9) Archivo Histórico Provincial de Murcia (AHPM), Notariado (Not.), 284-326. Concerto de Hernando Ormir con Alejandro Rey, 12/10/1525.

(10) AMM, LC 1531-1532, ff. 81v y 88v, 19/3/1532 y 11/4/1532.



Mapa de Nápoles, 1572. Georg BRAUN; Frans HOGENBERG: *Civitates Orbis Terrarum*, Band 1, 1572 (Ausgabe Beschreibung vnd Contrafactur der vornembster Stät der Welt, Köln 1582 [VD16-B7188])

se pudo comprobar muy pronto, aunque eso provocó el diseño de una estrategia imperial de reacción.

Entre 1528 y 1538, la situación geoestratégica española en Europa dio un giro importante por causa de la alianza de Carlos V con Génova y de la pérdida del peñón de Argel, conquistado por Barbarroja a pesar de la expedición española de socorro.

Las conquistas en Berbería (norte de África) fueron iniciadas por los Reyes Católicos: Melilla (1497, por Pedro de Estopiñán, vasallo del duque de Medina Sidonia), Mazalquivir (1505), Cazaza (1506), Orán (1509), Bugía (1510), Trípoli (1510) y Túnez (1510), y prosiguieron en menor medida en el de Carlos V con la toma temporal de algunos puertos de Morea y Berbería más Castilnuovo, en la costa croata, puertos cuya recuperación por los turcos dio lugar a la emigración de muchos griegos a Nápoles (VARRIALE: 2015) y Venecia.

Carlos V obtuvo la ayuda de Andrea Doria y de la república de Génova, por lo que el emperador hizo pagar el servicio de las galeras genovesas a través del veedor y contador de las galeras de Doria (MARÉCHAUX: 2017, pp. 56-57), lo que propició una gran circulación de dinero hacia Génova.

Se ha de tener en cuenta la transformación de la Escuadra de Galeras del Reino de Granada en Escuadra de Galeras de España (OLESA MUÑIDO: 1968, pp. 502-540. CARANDE: 1990, t. II, pp. 207-211. SIRAGO: 1999. MIRA CABALLLOS: 2000. THOMPSON: 2006). Esta escuadra incorporó barcos de asentistas castellanos (2 de Bazán, 2 del duque de Arcos, 16 de Gabriel de Córdoba, Martín de Rentería, 3 galeras de Enrique Enríquez, 2 naos y 2 zabras del conde de Altamira, 14 galeras de Bernardino de Mendoza, 2 o 3 de nuevo de Bazán y 4 del conde de Alcaudete), a los que se añadieron las de Nápoles y Sicilia, que también recibieron incorporaciones de galeras por asientos –del marqués de Terranova, del señor de Monago (dos) y de Antonio Doria (tres)– (FDEZ. DURO: 1973, pp. 406-416). Felipe I ordenó que se eximiera a los flamencos de un aumento del impuesto de portazgo en La Coruña (5/5/1506. SALVÁ: 1845, p. 381). Carlos V reconoció privilegios de ciudadanía a los flamencos (Génova, 1533) en plena unificación de las Diecisiete Provincias (salvo la de Güeldres), de gran trascendencia para su instalación en España (CRESPO SOLANA: 2002a, p. 307), que se consolidó hacia 1550-1560 en Andalucía. Estos privilegios dieron lugar a la «antigua y noble nación flamenca de Cádiz» (CRESPO SOLANA: 2002b). Por lo tanto, en este segundo cuarto del XVI se pusieron las bases para el crecimiento del comercio flamenco y genovés en Andalucía y Levante.

La importancia de las marinas mercantiles genovesa y flamenca fue de gran utilidad para complementar las armadas castellana (15 galeras de la escuadra del reino de Granada o de España), portuguesa (1 galeón y 20 carabelas), siciliana (10 galeras), napolitana (6 galeras), genovesa (19 galeras de Andrea Doria), pontificia (12 galeras) y maltesa (4), que pudieron apoyarse en aquellas para operaciones navales: 60 urcas flamencas, 42 naos de Cantabria y 150 diversas de convoy. También hubo urcas flamencas en la expedición de Argel. En 1529 se fletaron en Cartagena dos naos genovesas para socorrer el peñón argelino (FDEZ. ÁLVAREZ: 1973, pp. 157, 222-223, 256 y 287. FDEZ. LANZA: 2014).

### **Las acciones navales en los años 1530-1536**

Durante este periodo se luchó en el Mediterráneo oriental, en torno a Malta y Trípoli, cuya defensa Carlos I confió a la Orden de San Juan –1530– (DEYÁ BAUZÁ y OLIVER MORAGUES: 2000); en el occidental, el Judío saqueó Santanyí (Mallorca, 1531), aunque Andrea Doria conquistó Corón, Morón y Patrás. Y, no obstante la vigilancia de Álvaro de Bazán –en septiembre estuvo en Cartagena, de camino para Génova con oro de Perú y tropas (FDEZ. ÁLVAREZ: 2003, pp. 236 y 241)–, Salah Rais fue visto en Santa Pola y Alicante e hizo capturas en Villajoyosa y Cullera, en Peñas de Albir y Moncófar –tras un aviso llegado de Orán por Cartagena y Alicante– (ib., pp. 271-283). Fue entonces cuando se decidió que el corregidor de Murcia, Lorca y Cartagena fuera un militar como Juan de Acuña, y enviar compañías de soldados de

guarnición –en 1534, 150 procedentes de las Guardas de Navarra, y quinientos más algunos meses después–.

Pero Barbarroja conquistó Túnez (1534), en un periodo de expansión argelina (más tarde conquistó también Niza, en 1543) subordinada al Imperio turco (SHAW: 1978. INALCIK: 2001. IMBER: 2004) –a pesar de que Álvaro de Bazán el Viejo conquistó temporalmente One (Berbería, 1532)–, y dejó desabastecida a Cartagena (AMC, LC 1528-1537, f. 81r, 5/9/1530. MONTOJO MONTOJO: 1983, p. 75. PARDO MOLERO: 2001, p. 267), por lo que Carlos V alertó a Murcia para que la defendiera<sup>11</sup>.

En 1535 Carlos V recuperó Túnez, y desde entonces el ducado de Milán quedó bajo el mando de un gobernador español (ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO: 2001); los virreinos de Nápoles y Sicilia se relacionaban con el Consejo de Aragón (hasta la creación del de Italia) y se organizaron los tercios italianos (PARDO MOLERO: 1992) para la defensa de estos territorios.

En cuanto a las defensas de Cartagena, cabe destacar el castillo de la Concepción,

«que en esta época se mejoró mucho pues se reparó y artilló, y los baluartes de Gomera y Cautor. El primero estaba formado por un gran lienzo de muralla, una plataforma o terraplén artillado y una torre; estaba cerca del muelle, en la ladera del monte del castillo, y fue construido en el reinado de los Reyes Católicos, hacia 1501, pero en 1516 fue bombardeado por los genoveses y no fue reparado hasta 1521. Entre 1530 y 1550 se le proveyó de artillería y de un almacén de municiones, por lo que pasó a ser la mejor fortificación de la ciudad y se prohibió constantemente que se construyeran casas a su alrededor» (RUBIO PAREDES: 1995 y 2000. MONTOJO MONTOJO: 1983, p. XLVI).

El ayuntamiento tuvo problemas de entendimiento con Pedro de Valdés, alcaide de la fortaleza, que dijo negarse a acoger a Tomás Garre (16/7/1528).

Además, se hizo artillar la Torre de Gomera, iniciada hacia 1503 –que era de Nicolás Rosique–, con dos lombardas, y empedrar la Puerta de la Villa y la del Mar –1530– (MONTOJO MONTOJO: 1983, pp. 66-75). Mientras tanto, Barbarroja, que había sido nombrado almirante de la Armada turca (1533), conquistó Túnez y, aunque la perdió, saqueó Mahón (DELGADO ALEMANY: 1997. MACABICH: 1949); además, en 1536, sus lugartenientes atacaron o saquearon Oropesa, Cullera e Ibiza (PARDO MOLERO: 2001, pp. 300-321).

## **La guerra de Provenza (1536-1538) entre España y Francia**

Desde 1535, el apostadero de las galeras de España pasó a estar en El Puerto de Santa María, pero Cartagena se convirtió en sede de proveeduría de armadas y fronteras, pues por su puerto salieron expediciones militares, en

---

(11) AMM, LC 1534-1535, ff. 5 y 24-30, 25/6/1534.

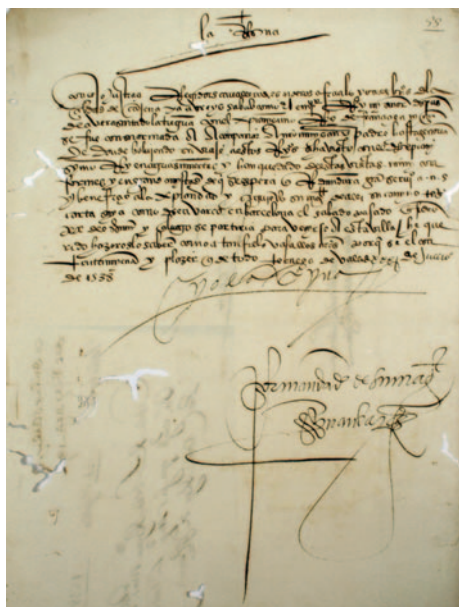


Mapa de Túnez, 1535. BRAUN y HOGENBERG: *Civitates Orbis Terrarum*

1535 y 1536 –en este año, para la campaña de Provenza (FDEZ. ÁLVAREZ: 1973, pp. 366-367, 374, 395, 404–, que requirieron la presencia de maestredajas o carpinteros de ribera, calafateadores, boteros y otros oficios artesanales como armeros y silleros. Además, se utilizó el Hospital de Santa Ana para soldados, por lo que el concejo decidió recuperar su patronato. Los cardenales Alejandro Ostiense, Antonio Portuén y Pedro Ublne; algunos obispos, más Andrés, presbítero de la Santa Antigua, e Inocencio, diácono en la dominica de Santa María, concedieron cien días de indulgencia a los cristianos que, contritos y confesados, visitasen devotamente la iglesia de Santa Ana de Cartagena en las fiestas de esta santa tutelar o en las de San Juan Bautista, San Sebastián, la Asunción y Corpus Christi, a fin de que se visitara frecuentemente con honras congruentes y de que fuera venerada, reparada, conservada, asentada y adornada de libros, cálices, lámparas, etc., a instancia de Juan de Lerma Miranda, clérigo de Cartagena<sup>12</sup>. Por otra parte, en Murcia se reclutaron 150 soldados para la defensa de Mahón, amenazada desde unos años antes<sup>13</sup>.

(12) AMC, CH, caja 79, n. 4. Roma, 20/4/1532. FERRÁNDIZ ARAUJO: 1990.

(13) AMM, LC 1536-1537, f. 27v. «Capitán Pedro Masquefa», 12/3/1536.



Real Cédula de comunicación de la paz con Francia de 1538 (Archivo Municipal de Murcia)

Cartagena contaba entonces con escasa población (280 vecinos en 1528), por lo que la recaudación fiscal se impuso sobre salinas, sacas de pescado y productos de recolección como grana, lentisco, etc.<sup>14</sup>, que explotaba su vecindad y cuya movilidad condicionó el corsarismo y las guerras magrebíes, que impidieron otras explotaciones más intensas en zonas costeras. De aquí que, aunque en el reino de Murcia no hubiera cortes regnícolas –en contraste con los reinos de Aragón y Valencia, donde sí los había–, se pusiese de acuerdo con Lorca para provisiones como las de cereales, o con Murcia para las de molindas, y para las de carne con Mula, Cehegin y Caravaca, o con Huéscar y Baza –estas en el reino de Granada–, o que se alcanzasen acuerdos entre Cartagena, Murcia y Lorca para vigilancia.

A la recuperación de Túnez siguió un periodo de grandes peligros para las costas españolas, con ataques a Menorca (1535), Cartagena (1536 y 1538) –desde la que se hizo en 1536 una cabalgada contra los argelinos (con éxito) y se pidió al rey que no se entremetiera la Inquisición<sup>15</sup> (MONTJOJO MONTOJO: 1983, p. 166)– y Villajoyosa (1538). También los argelinos se dirigieron contra algunas capitales, con colaboración francesa (BUNES IBARRA: 2019, p. 92).

La Paz de las Damas permitió que otras ciudades italianas –como Siena– fueran abastecidas desde Cartagena, que junto con Alicante obtuvo mayor importancia a partir de 1529, gracias a la alianza de Génova, con apoyo alemán de los Fúcares y los Welser –Enrico Ingart, apoderado de estos últimos, negoció el socorro (SACHSE: 1991) –, y a la utilización de estos puertos como apostaderos de las galeras reales y de las provisiones de los presidios norteafricanos, por más que hasta la segunda mitad del siglo XVI su crecimiento estuviese lastrado por las guerras con Francia, Argel y Turquía.

Por otra parte, la incorporación definitiva del ducado de Milán a la Monarquía hispánica (1535) permitió la colaboración de la nobleza milanesa (ÁLVA-

(14) AMC, LC 1528-1537, f. 41, 25/8/1528, 24/3/1530.

(15) Probablemente, la Inquisición se entremetiera por su jurisdicción sobre renegados. BUNES IBARRA: 2019, p. 99.

REZ-OSSORIO ALVARIÑO: 2001) y la consolidación del Camino Español, es decir, el enlazamiento seguro entre los dominios españoles e italianos del emperador Carlos V y los austriacos (Tirol, Baja Austria, Alta Austria, Carintia, Carniola, Estiria), donde se produjo la guerra turco-austriaca –ataques turcos a Viena en 1529 y 1532– (RAUSCHER y EDELMAYER: 2000). Hubo además otra guerra contra Francia en Saboya y Provenza (1536-1537) –para la que Murcia aportó doscientos soldados–, que se zanjó por la tregua de Niza (1538) y que llevó a España a una bancarrota.

## Conclusiones

Carlos I de España amplió el número de consejos a partir de los establecidos por los Reyes Católicos, sin que en ellos se crease una estructura para la Armada. A la Escuadra de Galeras de España se añadió la de Génova –es decir, la de algunos asentistas genoveses– a partir de 1528, en plena guerra de Italia. Sus asuntos fueron tratados por la secretaría del Consejo de Guerra, surgido unos pocos años antes, pero además se institucionalizaron los oficios de veedor y contador de las Galeras de Génova. Estas actuaron en la guerra contra turcos y argelinos, que se apoderaron de diversos puertos y territorios en el Mediterráneo, como Argel y Túnez.

Desde el puerto de Cartagena se enviaron barcos al socorro de Argel y su peñón, pero también se presenció la violencia de ciertos genoveses que en 1516 bombardearon algunos barcos apostados en Cartagena con destino a dicho socorro. Se observa, por lo tanto, una evolución con gran contraste entre 1516 y 1528, en que se llegó a una alianza con armadores genoveses.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio (2001). Carlos V y el Estado de Milán. *Torre de los Lujanes*, 43, 85-100.
- (2017). Las guerras de Italia y el destino de Milán. «*La batalla de Pavía*». *Desperta Ferro. Historia Moderna*, 30, 6-12.
- ANDRÉS MARTÍN, Melquiades (1977). *Los recogidos*. Madrid, FUE.
- ARRIETA ALBERDI, Jon (1994). *El Consejo Supremo de Aragón (1494-1707)*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- BRANDI, Carlos (1944) [1937]. *Carlos V: vida y fortuna de una personalidad y de un imperio mundial*. Buenos Aires [Múnich], Editorial Juventud Argentina, S.A.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel (2004). *Los Barbarroja. Corsarios del Mediterráneo*. Madrid, Alderabán.
- (2019). «La ciudad de Mallorca, centro de información sobre Berbería en la Edad Moderna». En LÓPEZ NADAL, Gonçal y SEGUÍ BELTRÁN, Andreu (coords.) *La Barbaria i les Balears*. Palma, Institut d'Estudis Balàrics, 89-111.
- BURRIEZA MATEOS, José M.<sup>a</sup> (2001). «Aportación documental para el estudio del Consejo de Guerra. Una instrucción de 1529». En *Carlos V. Europeísmo y universalidad II*. Universidad de Granada, 85-94.
- CANALES RAMÍREZ, Diego M. (2009). «Un episodio de las relaciones internacionales de la España moderna: las guerras de Italia vistas por los cronistas contemporáneos, 1494-1559»

- (tesis doctoral). Universidad de Santiago de Chile. Disponible en [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/canales\\_d/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/canales_d/html/index-frames.html)
- CARANDE, Ramón (1990). *Carlos V y sus banqueros* (2 vols.) Barcelona, Crítica.
- CASTRO FERNÁNDEZ, José Javier; MATEO DE CASTRO, Javier y CASTRO, Irene (2014-2015). Diego de Vera: el ingeniero de Fernando el Católico. *Castillos de España*, 175, 57-68.
- CRESPO SOLANA, Ana (2002a). El patronato de la nación flamenca gaditana en los siglos XVII y XVIII. *Studia Historica. Historia Moderna*, 24, 297-329.
- (2002b). «Las comunidades mercantiles y el mantenimiento de los sistemas comerciales de España, Flandes y la República Holandesa, 1648-1750». En *España y las 17 provincias de los Países Bajos. Un balance historiográfico II*. Universidad de Córdoba, 443-468.
- DELGADO ALEMANY, Pedro Pablo (1997). «Las Baleares como escenario de la disputa por la hegemonía en el Mediterráneo». En «*El Mediterráneo: hechos de relevancia histórica y sus repercusiones en España*». *Actas de las V Jornadas de Historia Militar*. Sevilla, 461-476.
- DEYÁ BAUZÁ, Miguel José y OLIVER MORAGUES, María (2000). «El Mediterráneo bipolar: el Reino de Mallorca en alarma, la Orden de Malta en guardia». En *La Orden de Malta, Mallorca y el Mediterráneo*. Consell de Mallorca, 47-66.
- DOMÍNGUEZ NAFRÍA, Juan Carlos (2001). *El Real y Supremo Consejo de Guerra (siglos XVI-XVIII)*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- EDELMAYER, Friedrich (2015). El camino hacia la guerra de Esmalcalda, 1546-1547. «*Carlos V y la Liga de Esmalcalda*». *Desperta Ferro. Historia Moderna*, 14, 11-17.
- FAGEL, Raymond (1995). Gregorio de Ayala: un mercader español y su familia en los Países Bajos de Carlos V. *Diálogos Hispánicos*, 16, 157-168.
- (2001). «Carlos V y los neerlandeses. La historiografía de Carlos V en la República de las Provincias Unidas y el Reino de los Países Bajos». En KOHLER, Alfred (coord.) *Simposio Internacional «Carlos V, 1500-2000»*. Madrid, 697-721.
- (2003). «En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España». En VILLAR GARCÍA, M.<sup>a</sup> Begoña y PEZZI CRISTÓBAL, Pilar [dirs.] (2003). *Los extranjeros en la Edad Moderna*. Madrid, Ministerio de Ciencia e Innovación, 325-335.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel [ed.] (1973). *Corpus documental de Carlos V I*. Madrid y Salamanca, CSIC y Fundación Juan March.
- (1976). *Carlos V: un hombre para Europa*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica.
- [ed.] (2003). *Corpus documental de Carlos V I*. Madrid, Espasa.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo (1973) [1896]. *Armada española, desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón I*. Madrid, Museo Naval.
- FERNÁNDEZ LANZA, Fernando (2014). El muladí Hassan Aga (Azan Aga) y su gobierno en Argel. La consolidación de un mito mediterráneo. *Studia Historica. Historia Moderna*, 36, 77-99.
- FERRÁNDIZ ARAUJO, Carlos (1998). *El hospital municipal medieval de Señora Santa Ana de Cartagena*. Ayuntamiento de Cartagena.
- FRANCO SILVA, Alfonso (1980). El alumbre murciano. *Miscelánea Medieval Murciana*, 6, 237-272.
- (1996). *El alumbre del Reino de Murcia*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.
- GARCÍA, M.<sup>a</sup> Begoña y PEZZI CRISTÓBAL, Pilar [dirs.] (2003). *Los extranjeros en la Edad Moderna*. Madrid, Ministerio de Ciencia e Innovación, 325-335.
- GARCÍA ARENAL, Mercedes y BUNES, Miguel Ángel de (1992). *Los españoles y el norte de África, siglos XV-XVIII*. Madrid, MAPFRE.
- GARCÍA CEREZEDA, Martín (1873-1876) [1545]. *Tratado de las campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del emperador Carlos V en Italia, Francia, Austria, Berbería y Grecia desde 1521 hasta 1545*. Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles. Disponible en [http://caballipedia.es/Conquista\\_de\\_Koroni](http://caballipedia.es/Conquista_de_Koroni).
- GARCÍA ESPUCHE, A. (1998). *Un siglo decisivo: Barcelona y Cataluña, 1550-1640*. Madrid, Alianza Editorial, Historia y Geografía.
- GENERELLO LANASPA, Juan José y MORENO LÓPEZ, Ángeles [coords.] (1998). *Historia de los archivos y de la archivística en España*. Universidad de Valladolid.
- GOMARIZ MARÍN, Antonio (2006). *Documentos de Juana I (1511-1516)*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.

- GÓMEZ VOZMEDIANO, Miguel Fernando (2014). Extranjeros en Toledo: la colonia griega y del Mediterráneo Oriental en tiempos del Greco. *Toletum. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 59, 197-214.
- GORIS, J.-A. (1925). *Étude sur les colonies marchandes méridionales (Portugais, Spagnols, Italiens) à Anvers de 1488 à 1567*. Lovaina.
- HERRERA, Antonio de (1624). *Comentarios de los hechos de los españoles, franceses y venecianos en Italia y de otras Repúblicas, Potentados, Príncipes y Capitanes famosos italianos, desde el año de 1281 hasta el de 1559*. Madrid, Imprenta de Juan Delgado.
- HESS, Andrew C. (1970). The evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525. *American Historical Review*, 7, 1892-1919.
- IMBER, Colin (2004). *El Imperio otomano, 1300-1650*. Barcelona, Ediciones B.
- INALCIK, Halil (2001). *The Ottoman Empire. The Classical Age, 1300-1600*. Londres, Phoenix Press.
- JOVER CARRIÓN, M.<sup>a</sup> Ángeles y GARCÍA DÍAZ, Isabel (2003). *Archivo Municipal de Murcia*. Archivo General de la Región de Murcia, El papel de nuestra historia.
- KOHLER, Alfred (2000). *Carlos V, 1500-1558. Una biografía*. Madrid, Marcial Pons.
- LO BASSO, Luigi (2007). «Gli asentisti del re. L'esercizio privato della guerra nelle strategie economiche dei genovesi (1528-1716)». En CANCELILA, R. (ed.) *Mediterraneo in armi (secc. xv-xviii)*. Palermo, Associazione Mediterranea, 397-428.
- LYNCH, John (2000). *Carlos V y su tiempo*. Barcelona, Crítica.
- MACABICH, Isidoro (1949). Sobre la ofensiva franco-turca en la tercera guerra entre Carlos V y Francisco I. *Hispania*, IX, 637-640.
- MADURELL MARIMÓN, Josep M.<sup>a</sup> (1972). El riesgo del rescate en los antiguos contratos de seguros de vida (1525-1609). *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLII, 609-617.
- MARÉCHAUX, Benoît (2017). «Instituciones navales y finanzas internacionales en el Mediterráneo de la época moderna. Los asentistas de galeras genoveses al servicio de la Monarquía Hispánica, 1500-1650» (tesis doctoral). Madrid, Universidad Carlos III.
- MARTÍNEZ MILLÁN, José (2015). El movimiento descalzo en los siglos XVI y XVII. *Librosdela-corte.es*, monográfico 3, 101-120.
- MIRA CABALLOS, Esteban (2000). La Armada del Reino de Granada (1492-1550): apuntes para su historia. *Revista de Historia Naval*, 68, 35-54.
- MONTOJO MONTOJO, Vicente (1983). «Cartagena en la primera mitad del siglo XVI» (tesis de licenciatura). Universidad de Murcia.
- (1989). La formación de la oligarquía urbana de Cartagena a principios del siglo XVI. *Gestae. Taller de Historia*, 1, 53-66. Murcia.
- (1994). Mercaderes y actividad comercial a través del puerto de Cartagena en los reinados de los Reyes Católicos y Carlos V (1474-1555). *Miscelánea Medieval Murciana*, 18, 109-140.
- OLESÁ MUÑIDO, Fernando Felipe (1968). *La organización naval de los Estados mediterráneos, y en especial de España, durante los siglos XVI y XVII*. Madrid, Editorial Naval.
- OTTE, Enrique y BERNAL RODRÍGUEZ, Antonio Miguel (2008). *Sevilla, siglo XVI*. Sevilla, Centro de Estudios Andaluces.
- PARDO MOLERO, Juan Francisco (1992). La rebelión del Islam (sierra de Espadán, 1526). *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 18, 241-260.
- (2001). *La defensa del Imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.
- PEDRUELO MARTÍN, E. (2013). «Fuentes documentales para las relaciones exteriores de España en la Edad Moderna». En *España en el exterior: historia y archivos*. Guadalajara, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, 149-188.
- RAUSCHER, Peter y EDELMAYER, Friedrich (2000). La frontera oriental del Sacro Imperio en la época de Carlos V. *Hispania*, 206, 853-880.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Alberto Mariano (2015). Los flamencos en Andalucía. *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna*. Universidad de Almería. Disponible en <https://www2.ual.es/ideimand/los-flamencos-en-andalucia/>
- ROJAS VACA, M.<sup>a</sup> Dolores (1996). *El documento marítimo mercantil en Cádiz (1550-1600)*. Universidad de Cádiz.

- RUBIO PAREDES, José M.<sup>a</sup> (1995). *El castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena*. Cartagena.
- (2000). «El plano de Dávalos de 1541». En *II Jornadas sobre Fortificaciones Modernas y Contemporáneas*. Cartagena, AFORCA, 83-88.
- RUIZ IBÁÑEZ, José Javier (2022). *Hispanofilia*. Madrid, FCE.
- RUIZ POVEDANO, José M.<sup>a</sup> (2017). «Málaga, Carlos V y las fronteras españolas de Berbería (1516-1534)». En TORO CEBALLOS, Francisco (coord.) *Carolus. Homenaje a Friedrich Edelmayer*. Alcalá la Real.
- SACHSE, Julius Friedrich (1991). *Alemania y América: 1450-1700. El papel alemán en el descubrimiento, exploración y asentamiento del Nuevo Mundo*. Heritage Book.
- SALVÁ, Miguel (1845). *Colección de documentos inéditos para la historia de España VIII*. Madrid.
- SHAW, Stanford (1978). *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*. Nueva York, Cambridge University Press.
- SIRAGO, Maria (1999). La flotta napoletana nel vicerego spagnolo (1507-1598). *Frontiera d'Europa*, 7, 125-143.
- STOLS, Eddy (1969). La colonia flamenca de Sevilla y el comercio de los Países Bajos en la primera mitad del siglo XVII. *Anuario de Historia Económica y Social*, 2, 363-381.
- THOMAS, Werner y STOLS, Eddy (2000). «La integración de Flandes en la Monarquía Hispánica». En THOMAS, Werner y VERNDOK, Robert A. (eds.) *Encuentros en Flandes. Relaciones e intercambios hispanoflamencos a inicios de la Edad Moderna*. Universidad de Lovaina-Fundación Duques de Soria, 1-73.
- THOMPSON, Irving A.A. (2006). Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI. *Manuscripts*, 24, 95-124.
- VAN HOUTTE, J.A. y STOLS, E. (1973). «Les Pays-Bas et la “Mediterranéé atlantique” au XVII<sup>e</sup> siècle». En *Mélanges en l'honneur de Fernand Braudel I*. Toulouse, 645-659.
- VARRIALE, Genaro: «Exiliados griegos en una capital de la frontera mediterránea». En RUIZ IBÁÑEZ, José Javier y PÉREZ TOSTADO, Igor [coords.] (2015). *Los exiliados del rey de España*. Madrid, FCE, 185-206.
- WHALEY, Joachim (2014). La guerra de los Campesinos. *Desperta Ferro. Historia Moderna*, 13, 56-62.
- (2015). El Sacro Imperio Romano, 1493-1531. «Carlos V y la Liga de Esmalcalda». *Desperta Ferro. Historia Moderna*, 14, 6-10.